

## UN POSIBLE RELIEVE PRERROMÁNICO EN EL VALLE DEL OURO

Fernando Galván Freile  
Universidad de León

### RESUMEN

La escasez de escultura figurada prerrománica en la Península Ibérica hace que una noticia sobre una nueva pieza se convierta, por sí misma, en un hecho de cierta importancia. Es el caso del relieve que analizamos, del que desconocemos referencias bibliográficas y que con seguridad resulta desconocido para un gran número de investigadores. En la actualidad se encuentra en un domicilio particular del Valle del Ouro. Los motivos figurados son muy sencillos y se puede distinguir lo que sería la representación de un crucificado y de otro personaje con báculo o bastón y un tocado. Parece responder a modelos estéticos de la décima centuria, lo que sería un dato relevante ya que la aparición de la imagen del crucificado en el arte hispano es muy tardía.

### RESUMO

*A escaseza de escultura figurada prerrománica na Península Ibérica fí que unha noticia sobre unha nova peza se converta, por si mesma, nun feito de certa importancia. É o caso do relevo que analizamos, do que descoñecemos referencias bibliográficas e que con seguridade resulta descoñecido para un grande número de investigadores. Na actualidade atópase nun domicilio particular do Valadouro. Os motivos figurados son moi sinxelos e se pode distinguir o que sería a representación dun crucificado e doutro personaxe con báculo ou bastón e un toucado. Parece responder a modelos estéticos da décima centuria, o que sería un dato relevante xa que a aparición da imaxe do crucificado na arte hispana é moi tardía.*

Durante el verano de 1995 tuvimos ocasión de conocer una original obra de arte en la localidad de **Fazouro**, en el valle lucense del río **Ouro**. Se custodia en un domicilio particular desde el momento en que fue retirada de un espacio en la vía pública debido a unas obras de remodelación de la carretera local.

El objetivo principal del breve trabajo que presentamos es el de dar a conocer la pieza y que los investigadores tengan a su disposición un material que pueda ser de interés para futuros estudios, ya que no tenemos ninguna noticia relativa a publicaciones sobre esta obra, salvo la breve referencia recogida en el *Inventario Artístico de Lugo y su provincia*<sup>(1)</sup>; el material gráfico aportado será, sin duda, el elemento más interesante.

<sup>(1)</sup> *Inventario Artístico de Lugo y su provincia, Tomo III, Facha-Ludrio*, Madrid, 1980, p. 24: "En el lugar da Ponte Vella curiosa piedra labrada con cara de hombre".

La mención se realiza dentro de un apartado dedicado a *arqueología y curiosidades*, de la localidad de Fazouro (Foz). No estamos en condiciones de afirmar que se trate de la pieza objeto de nuestro estudio, pero la coincidencia del lugar y el calificativo de "curiosa" nos hace pensar que se describe la misma obra.

Se trata de dos relieves esculpidos sobre un bloque de piedra que presenta, aproximadamente, las siguientes dimensiones: altura: 60 cm., anchura: 46 cm. y longitud: 43 cm.

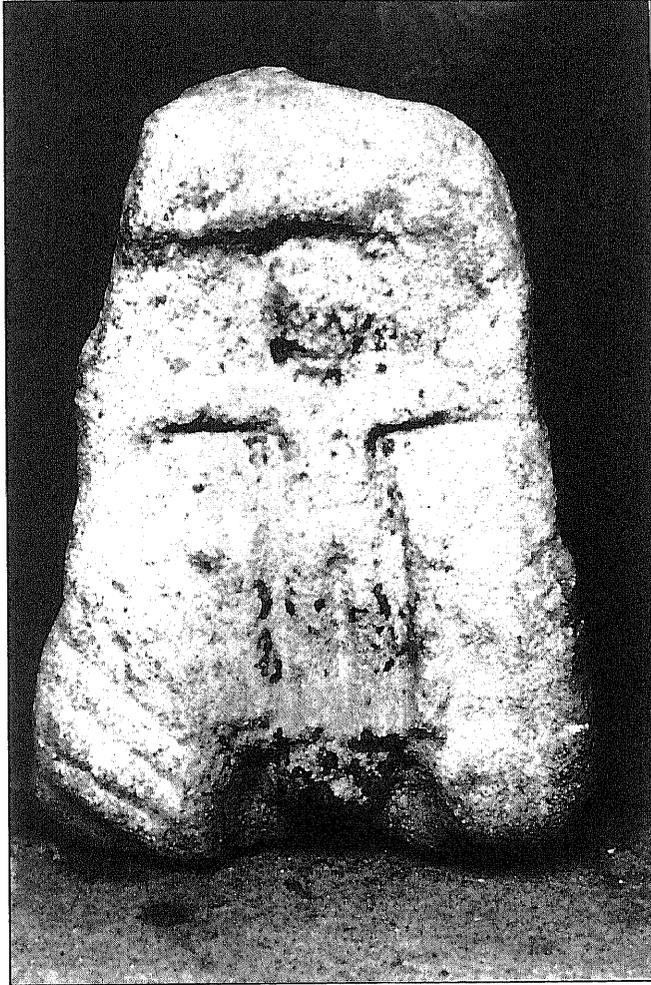
Su forma original debió ser la de un paralelepípedo, sin embargo, en la actualidad, ha perdido parte de sus lados, conservando en buen estado dos de sus caras y lo que sería la base cuadrangular (Lám. 1). Es posible que los dos laterales que aparecen devastados nunca hubiesen tenido decoración si no fueron concebidos para ser vistos.

Precisar la función de esta pieza es tarea compleja; su forma y considerables proporciones parecen indicar que no se trata de un capitel; dado que únicamente presenta decoración en dos de sus lados, tendría su ubicación en un espacio angular, bien en una esquina de un edificio, bien en un ángulo de una puerta; siempre y cuando no estemos ante un elemento concebido para estar completamente exento.



*Vista general*

El relieve que primero nos ocupa representa un personaje con los brazos en cruz y piernas y pies claramente remarcados, a pesar de la tosquedad del trabajo (Lám. 2). No precisa, sin embargo, ningún trazo que nos haga pensar en la presencia de una cruz; no tante, a los pies aparece un elemento de forma semiesférica que podría tratarse de un pedáneo. La figura está enmarcada por un espacio rectangular, que en uno de sus ángulos presenta una decoración de sogueado que nos recuerda modelos decorativos característicos del prerrománico asturiano, frecuentes en la ornamentación de las columnas.



*Crucificado*

Es precisamente este elemento ornamental el que separa los dos relieves figurados; segundo, al igual que el anterior enmarcado en un espacio rectangular, muestra a una persona de pie, vestida con túnica larga, báculo o bastón en su mano derecha y un objeto en la izquierda que bien podría tratarse de un libro (Lám. 3). La cabeza presenta unas proporciones desmesuradas con respecto al cuerpo; sobre ésta se coloca una especie de tocado o corona que la calidad del trabajo no permite identificar con claridad.



*¿Personaje con báculo?*

Ningún otro elemento decorativo podemos reseñar; la total ausencia de detalles en los rostros, manos o vestidos no nos ofrece la posibilidad de analizar la estética. Las inclemencias del tiempo han debido contribuir de una manera destacada a conformar el aspecto que hoy presentan los relieves.

El motivo del sogueado y la excesiva simplicidad de las formas fueron los elementos que nos hicieron pensar desde un primer momento en una obra posiblemente prerrománica. Sin embargo no podemos olvidar que la pervivencia de determinados modelos estéticos y decorativos, especialmente en ámbitos rurales, puede ser muy larga; por lo tanto bien podríamos estar ante una obra de época posterior a la altomedieval.

Resulta difícil encontrar modelos anteriores al románico, dentro de la Península Ibérica, similares al que estamos analizando. La escultura de los periodos visigodo y prerrománico asturiano dista mucho del modelo que analizamos. Salvando las distancias

espaciales y estéticas, podríamos establecer una relación de semejanza con el relieve regio prerrománico de Luesia —Zaragoza— fechable en el siglo X, en el que aparece la figura de un rey con un largo cetro o bastón rematado en una cruz, coronado y vestido con túnica corta, apoya su mano izquierda sobre su cadera. La escena se enmarca, al igual que en el caso lucense, en un espacio cuadrangular<sup>(2)</sup>. La desproporción entre la cabeza y el cuerpo es en ambos casos similar, sin embargo la riqueza en los detalles es mucho mayor en el caso del relieve de Luesia.

Las similitudes con los relieves de **San Miguel de Villatuerta** —Navarra— son aún menores<sup>(3)</sup>; únicamente la tosquedad de los mismos es un elemento digno de comparación con la obra objeto de nuestro estudio.

En el ámbito geográfico gallego se pueden destacar algunas obras como el relieve de **San Martiño de Pazó** —Orense— (Ca. 920–940), con un trabajo de la piedra muy similar, técnicamente, al que presenta la pieza del valle del **Ouro**. Relieves muy toscos, pero en los que se adivina una cierta evolución y movilidad son los de **San Xoan de Cambra** —Orense—, en este caso se trataría ya de una obra del siglo XI<sup>(5)</sup>.

Una cuestión difícil de resolver es la de la identificación de los personajes representados; en principio la figura del crucificado sería la del propio Cristo, sin embargo ningún elemento nos permite tal afirmación. Si se tratase de una obra prerrománica, tal y como hemos planteado, estaríamos ante una obra de especial interés, ya que el tema de la Crucifixión aparece en épocas muy tardías en el arte hispano<sup>(6)</sup>.

Más complejo resulta precisar la iconografía del otro personaje. El largo báculo o bastón podría identificarse con la figura de un obispo o un abad; incluso el tocado que lleva sobre su cabeza podría ser el correspondiente a una alta dignidad eclesiástica. La presencia del libro en su mano izquierda levantada hasta la altura del pecho nos hace plantearnos la posibilidad de estar ante la imagen de un apóstol, sin descartar la posibilidad de un santo o evangelista.

La cercana iglesia de **San Martín de Mondoñedo** no nos ofrece ningún ejemplo escultórico próximo a los modelos que estamos analizando, que se encuadran dentro de

(2) Una amplia descripción y un minucioso estudio de esta pieza, así como la reproducción fotográfica, puede consultarse en: B. CABAÑERO SUBIZA Y F. GALTIER MARTÍ, "*Tuis exercitibus crux Christi semper adsistat*. El relieve real prerrománico de Luesia", *Artígrama*, 3, 1986, pp. 11–28.

(3) S. DE SILVA Y VERÁSTEGUI, *Iconografía del siglo X en el reino de Pamplona-Nájera*, Pamplona, 1984, pp. 92–95.

Reproducciones en B. CABAÑERO SUBIZA Y F. GALTIER MARTÍ, *Op. cit.*, p. 24, fig. 4.

(4) *Galicia no Tempo*, Santiago de Compostela, 1991, p. 180 (ficha catalográfica nº 70).

(5) *Galicia no Tempo*, Santiago de Compostela, 1991, pp. 183–184 (Ficha catalográfica nº 73).

(6) Así lo señala J. YARZA LUACES, "Iconografía de la Crucifixión en la miniatura española. Siglos X al XII", *Archivo Español de Arte*, 185, 1974, pp. 13–37. En este trabajo el autor realiza una amplia introducción sobre la aparición y evolución del tema, no sólo en los reinos hispanos, sino también en otras órbitas del arte cristiano medieval, para a continuación centrarse en las representaciones miniadas. Entre los primeros ejemplos señala la Crucifixión del *Beato de Gerona* (fol. 16v) y el Crucifijo de Fernando y Sancha (Museo Arqueológico Nacional) y el Cristo de Carrizo (Museo de León), señalando en este caso la particularidad de la ausencia de la cruz, elemento que pudo haber existido en un primer momento.

una estética plenamente románica<sup>(7)</sup>. El edificio conserva algún elemento que podría considerarse prerrománico, además de otros que como tales fueron descritos por algunos investigadores<sup>(8)</sup>.

Un último interrogante, que se suma a los múltiples ya planteados, es el de la procedencia de la obra; sin descartar la primitiva sede mindoniense, hay que tener en cuenta que se trata de una zona de la Península Ibérica con unos importantes asentamientos cristianos desde épocas tempranas, abierta a las influencias insulares que llegarían a las costas lucenses. El origen de la diócesis habría que situarlo en el obispado de Britonia, que en siglo IX dará lugar a las diócesis de Oviedo y de Mondoñedo<sup>(9)</sup>. La sede episcopal se trasladará de San Martín de Mondoñedo, en las proximidades del valle del Ouro, a Villamayor de Brea —actual Mondoñedo— en los primeros años del siglo XII<sup>(10)</sup>.

Entre las iglesias y monasterios pertenecientes a la diócesis y ubicados en las proximidades del valle del Ouro destacan<sup>(11)</sup>: el de **Máximo** —citado en el Parroquial Suevo y ubicado posiblemente en San Martín de Mondoñedo—, **Sperautano** —fundado en 775 y situado entre los ríos Eo y Masma, éste último muy próximo al río Ouro—, **Lorenzana** —969—, **San Martín de Jubia** —funcionaba hacia el 890—, **Caabeiro** —siglo X—, además de otros muchos ubicados en la Mariña lucense, entre las rías del Eo y la de Ferrol, de origen oscuro y lejano en el tiempo, como **Santa María la Mayor**, **San Adrián o Santa Cruz del Valle del Oro**. Además habría que reseñar numerosas iglesias, algunas de las cuales, ubicadas entre los ríos Eo y Masma, pertenecían a la jurisdicción de los obispos de León, donadas por Ordoño I y confirmadas por sucesivos monarcas<sup>(12)</sup>.

De esto puede deducirse la importancia que en época prerrománica tuvo toda este área geográfica de la costa lucense, especialmente entre los ríos Eo y Ouro, pudiendo proceder de cualquiera de estos enclaves el relieve objeto de estudio.

Una vez analizados los diferentes aspectos relevantes de esta pieza, nos encontramos prácticamente en el mismo punto que al inicio del trabajo; toda una serie de dudas e hipótesis, de las cuales es difícil llegar a extraer conclusiones mínimamente fiables. Pensamos, no obstante, que podemos estar ante una obra que responde a las características técnicas y estéticas propias del siglo X; con una iconografía dudosa, entre la

(7) Sobre esta construcción, consúltese la amplia monografía de R. YZQUIERDO PERRÍN, *De Arte et Architectura: San Martín de Mondoñedo*, Lugo, 1994. Entre el amplio repertorio fotográfico destacan las reproducciones de la obra escultórica.

En menor medida es analizada, entre otros, por H. DE SA BRAVO, *El monacato en Galicia*, La Coruña, 1972, pp. 473-479 y S. SAN CRISTÓBAL SEBASTIÁN, *La Antigua Catedral de San Martín de Mondoñedo*, Mondoñedo, 1984.

(8) R. YZQUIERDO PERRÍN, *Op. cit.*, pp. 29-31. El autor recoge, con interrogantes, las observancias de M. NÚÑEZ RODRÍGUEZ, *Arquitectura prerrománica*, Santiago, 1978, pp. 239-245, para quien podría establecerse una relación entre algunos de los elementos del muro norte y Santa Cristina de Lena.

(9) *Diccionario de Historia Eclesiástica de España. III. Man-Ru*, Madrid, 1973, pp. 1716-1721.

(10) *Ibidem*, p. 1716.

Sobre estos aspectos consúltese asimismo: R. YZQUIERDO PERRÍN, *Op. cit.*, pp. 10-19 y F. MAYÁN FERNÁNDEZ, *Historia de Mondoñedo*, Lugo, 1994, pp. 21-23.

(11) Las referencias señaladas han sido tomadas del *Diccionario de Historia Eclesiástica de España. III. Man-Ru*, pp. 1717-1718.

(12) *Ibidem*, p. 1718.

que destaca una imagen de un crucificado, que sería realmente excepcional si la cronología propuesta fuese acertada. Dada la importancia que la sede mindoniense tiene desde épocas muy tempranas, la hipótesis de la décima centuria también puede sostenerse. Todo esto sin dejar de tener en cuenta que estamos ante una obra de pobre factura, para un ámbito posiblemente rural, en el que el conservadurismo artístico puede hacernos ver en una obra de la plena Edad Media un relieve prerrománico.